



BOLETÍN INFORMATIVO

DÍA NACIONAL DEL PSIQUIATRA

México ha sido pionero en la atención de las personas con enfermedades mentales en América. La especialidad médica que se ocupa del estudio, prevención, tratamiento y rehabilitación de los trastornos mentales es la Psiquiatría.

Ahora que la pandemia ha puesto de relieve el tema de la Salud Mental, no sólo la población visibiliza la importancia de recibir atención en este rubro, también el Sector Salud volvió su mirada a las personas que se dedican al estudio de este campo poniendo de manifiesto la importante necesidad de contar con más y mejores Servicios de Salud Mental y médicos especialistas en esta materia.

Las enfermedades mentales son de las principales causas que afectan la salud física, así mismo son de las principales causas de incapacidad a nivel mundial, según la Organización Mundial de la Salud, 450 millones de personas sufren de algún trastorno de salud mental o de conducta, y alrededor de un millón de personas se suicidan cada año. Muchas manifestaciones conductuales que no “encajan” en la sociedad inician con una afección mental.

En México, se instauró el 31 de marzo como el día nacional del psiquiatra en recuerdo del aniversario luctuoso del Dr. Ramón de la Fuente Muñiz, fundador del Instituto Nacional de Psiquiatría.

Hoy más que nunca hay que celebrar a esta especialidad médica. Las consecuencias sobre la salud mental después de la pandemia han sido catastróficas con la muerte de seres cercanos, desempleo, crisis económica, la situación de confinamiento, produjeron entre muchos sentimientos de estrés, frustración, culpabilidad o incluso, ansiedad y depresión en la población general. Las personas con trastornos mentales previos fueron más susceptibles de empeorar.

El arte de la medicina requiere de vocación de servicio, calidad humana y curiosidad científica, cualidades también necesarias en la formación de especialistas en psiquiatría, quienes además deben poseer capacidad de escucha y empatía en su trato diario con los pacientes.

Algunos de los aspectos difíciles de esta profesión es contar con una gran flexibilidad que le permita lidiar con las diferencias de la norma social, ya que norma social no es sinónimo de sanidad. El psiquiatra también requiere de una gran capacidad analítica y ética que le permita trabajar no solo con él o la paciente, sino con su todo su entorno iniciando con la familia y la sociedad en la cual se encuentra inserto el paciente, ya que los problemas psiquiátricos más comunes se presentan por la interacción de factores bio-psico-sociales.



La demanda es cada vez mayor por lo que hay gran interés en integrar a la salud mental a las redes de atención primaria de la salud.

El futuro de la psiquiatría es prometedor, la posibilidad de relacionar con mayor precisión a los trastornos mentales con la biología gracias a las técnicas de imagen, la genómica (estudio de un conjunto completo de ADN con todos sus genes de una persona u otro organismo), y la proteómica (tecnología en desarrollo que investiga la estructura y función del conjunto de proteínas que conforman el proteoma), abren nuevos horizontes para la terapéutica, manteniendo vigentes las dimensiones psicológicas y sociales para la atención clínica.